

EL DISCÍPULO

LECCIÓN: 19 DE JULIO DE 2020
VERSIÓN DIGITAL



Revista para la educación cristiana transformadora

Libro del ALUMNO

MARZO / AGOSTO 2020

AÑO 28 / VOLUMEN 2

Colaboradores

EDITOR GENERAL

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

EDITORA EJECUTIVA

Rvda. Geritza Olivella Santana

DISEÑADORES GRÁFICOS

Sra. Yolanda Bravo

Sr. Luis Bravo

CORRECCIÓN DE ESTILO

Sra. Iris V. Laguna

ESCRITORES Y ESCRITORAS

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz

Rvdo. Miguel A. Morales Castro

Dr. Samuel Pagán

Dr. Pablo Jiménez

Rvdo. Benjamín Santana

Dr. Justo González

Pastora Dámaris E. Esteves Centeno

Rvda. Geritza Olivella Santana

La revista El Discípulo es publicada semestralmente por la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico, con el propósito de contribuir al proceso de educación cristiana de sus congregaciones y feligreses. Las lecciones se basan en el *International Sunday School Lessons* y han sido utilizadas con el permiso requerido del *Committee on Uniform Series*. Los textos bíblicos utilizados en las lecciones —Reina Valera de 1995 y Versión Popular— tienen los permisos correspondientes de las Sociedades Bíblicas Unidas.

Impreso en Miami, FL

Derechos de autor © 2020 Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Puerto Rico. Dirija su correspondencia a las siguientes direcciones:

Rvdo. Eliezer Alvarez Díaz
editor@eldiscipulo.org

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Apartado 4255
Bayamón Gardens Station
Bayamón, Puerto Rico 00958-4255
www.discipulospr.org

Índice

PRESENTACIÓN

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz 6

I. LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro 8

PRIMERA UNIDAD: DIOS REQUIERE JUSTICIA

marzo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|--|----|
| 1. Llamados a responsabilidad (Amós 5.18-24) | 12 |
| Juventud: Llamados a cuenta | 19 |
| 2. Una oración por justicia (Habacuc 1.1-4, 12-14) | 21 |
| Juventud: Una oración por justicia | 27 |
| 3. Las consecuencias de la injusticia (Habacuc 2.6-14) | 29 |
| Juventud: Consecuencias de la injusticia | 35 |
| 4. Líderes corruptos (Miqueas 3.1-2, 9-12; 6.6-8) | 37 |
| Juventud: Corrupción en el liderazgo | 45 |
| 5. Liderazgo con justicia (Malaquías 2.1-9; 3.5-6) | 47 |
| Juventud: Justicia para todos | 54 |

SEGUNDA UNIDAD: DIOS PROMETE UN REINO JUSTO

abril de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

- | | |
|---|----|
| 6. El siervo justo (Isaías 42.1-9) | 56 |
| Juventud: El siervo justo | 63 |
| 7. La esperanza cristiana | 65 |
| (1 Corintios 15.1-8, 12-14, 20-23, 42-45) | |
| Juventud: ¡Resucitó! | 73 |
| 8. La justicia prevalecerá (Ester 7.1-10) | 75 |
| Juventud: La justicia prevalecerá | 82 |
| 9. El Señor ama la justicia (Isaías 61.8-11; 62.2-4a) | 84 |
| Juventud: Dios ama la justicia | 91 |

TERCERA UNIDAD: LLAMADOS A OBRAR CON JUSTICIA

mayo de 2020

Dr. Samuel Pagán - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

| | |
|--|-----|
| 10. Una visión de restauración (Sofonías 3.14-20) | 93 |
| Juventud: ¡Gozo y regocijo! | 99 |
| 11. Un nuevo día se acerca (Zacarías 8.1-8, 11-17) | 101 |
| Juventud: Un nuevo día se acerca | 108 |
| 12. Practica la justicia (Jeremías 21.8-14) | 110 |
| Juventud: Practica la justicia | 117 |
| 13. Haz lo correcto (Jeremías 22.1-10) | 119 |
| Juventud: Haz lo correcto | 126 |
| 14. Vuélvete a Dios (Oseas 11.1-2, 7-10; 12.1-2, 6-14) | 128 |
| Juventud: Vuélvete a Dios | 135 |

II. LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

137

Rvdo. Benjamín Santana

PRIMERA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS PROVERBIOS

junio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

| | |
|---|-----|
| 15. ¡Escucha! (Proverbios 1.1-4, 7-8, 10, 20-22, 32-33) | 140 |
| Juventud: ¡Escucha! | 148 |
| 16. En busca de significado (Proverbios 2.1-11) | 150 |
| Juventud: En busca de significado | 158 |
| 17. Las recompensas de la sabiduría (Proverbios 8.8-14, 17-21) | 160 |
| Juventud: Las recompensas de la sabiduría | 168 |
| 18. Abraza la sabiduría (Proverbios 9.1-6, 8-10, 13-18) | 170 |
| Juventud: Abraza la sabiduría | 178 |

SEGUNDA UNIDAD: LA SABIDURÍA EN LOS EVANGELIOS

julio de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

| | |
|---|-----|
| 19. Sabiduría en acción (Mateo 11.7-19) | 180 |
| Juventud: Sabiduría en acción | 189 |
| 20. Sabiduría que asombra (Eclesiastés 3.1, 7b; Lucas 2.39-52) | 191 |
| Juventud: Sabiduría que asombra | 200 |

| | |
|---|-----|
| 21. Sabiduría que sorprende y ofende (Marcos 6.1-6) | 202 |
| Juventud: Sabiduría que sorprende y ofende | 210 |
| 22. Sabiduría: camino, verdad y vida (Juan 14.1-14) | 212 |
| Juventud: Camino, verdad y vida | 221 |

TERCERA UNIDAD: LA FE Y LA SABIDURÍA EN SANTIAGO

agosto de 2020

Dr. Justo González - Adultos

Dr. Pablo Jiménez - Juventud

| | |
|---|-----|
| 23. ¡Pídela! (Santiago 1.1-11) | 223 |
| Juventud: ¡Pídela! | 232 |
| 24. ¡Prácticala! (Santiago 1.19-27) | 234 |
| Juventud: ¡Prácticala! | 242 |
| 25. ¡Vívela! (Santiago 2.14-26) | 244 |
| Juventud: ¡Vívela! | 253 |
| 26. ¡Cuidado! (Santiago 3.1-12) | 255 |
| Juventud: ¡Cuidado! | 263 |
| 27. Sabiduría de lo alto (Santiago 3.13-18; 5.7-12) | 265 |
| Juventud: Sabiduría de lo alto | 273 |

III. EDUCACIÓN Y MISIÓN

| | |
|--|-----|
| LA VIOLENCIA DE GÉNERO: ¿URGENCIA O EMERGENCIA? | 276 |
| Pastora Dámaris E. Esteves Centeno | |

| | |
|--|-----|
| ¡AUXILIO! MI FAMILIA NECESITA AYUDA | 281 |
| Rvda. Geritza Olivella Santana | |

| | |
|------------------------------|-----|
| IV. NOTAS BIOGRÁFICAS | 286 |
|------------------------------|-----|

Presentación

Rvdo. Eliezer Álvarez Díaz, Ph.D.
Editor General

“Él provee de sana sabiduría a los rectos: es escudo para los que caminan rectamente. Él es quien guarda las veredas del juicio y preserva el camino de sus santos. Entonces comprenderás qué es justicia, juicio y equidad, y todo buen camino» (Pr 2.7-9).

Estos versículos del libro de Proverbios resumen el resultado que esperamos obtener al culminar el estudio de las lecciones de la presente edición de la revista *El Discípulo*: obtener sabiduría para caminar por el buen camino y obrar con justicia.

Los temas generales de las lecciones de esta edición son: «La justicia y los profetas» y «Los rostros de la sabiduría». En la sección de «Educación y Misión» contamos con dos artículos de fondo que tratan el tema de la familia y la sana convivencia en el hogar y la sociedad.

No necesitamos hacer muchos estudios o análisis de la realidad que vivimos, para concluir que en nuestra sociedad escasea la justicia. La justicia verdadera proviene de Dios, se aprende de Él y está en nuestras manos buscarla y practicarla. Si eso hacemos, promoveremos una sociedad que viva en armonía y paz, trataremos a nuestro prójimo con dignidad e inspiraremos a quienes nos rodean para que así lo hagan.

Las lecciones de adultos del primer trimestre fueron escritas por el Dr. Samuel Pagán y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal, «La justicia y los profetas», se divide en tres unidades: «Dios requiere justicia», «Dios promete un reino justo» y «Llamados a obrar con justicia». El Rvdo. Miguel A. Morales Castro, pastor general de nuestra iglesia, escribió el artículo de introducción al trimestre.

En este trimestre tendremos la oportunidad de examinar una serie de pasajes bíblicos que tratan el tema de la justicia en los libros proféticos del Antiguo Testamento. Del mismo modo, estudiaremos dos pasajes del Nuevo Testamento durante los domingos que comprenden la Semana Santa.

La historia del pueblo de Israel pone de manifiesto que gran parte de la encomienda dada por Dios a los profetas estuvo relacionada con el tema de la justicia, demostrando así que la práctica de la justicia es fundamental para disfrutar la vida en comunidad que agrada a Dios. La Palabra de Dios nos invita a practicar la justicia hoy, velando por los pobres, los oprimidos, los niños, las mujeres y los ancianos, quienes representan los sectores más vulnerables de nuestra sociedad.

Como pueblo de Dios, procuremos aprender a obrar con justicia y leguemos a las nuevas generaciones un presente digno y un mañana esperanzador.

Las lecciones de adultos del segundo trimestre fueron escritas por el Dr. Justo González y las de juventud por el Dr. Pablo Jiménez. El tema principal es «Los rostros de la sabiduría». El Rvdo. Benjamín Santana escribió el artículo de introducción al tema. Los temas por unidad son: «La sabiduría en los Proverbios», «La sabiduría en los Evangelios» y «La fe y la sabiduría en Santiago».

Los pasajes bíblicos de estudio para el segundo trimestre nos permitirán explorar el tema de la sabiduría en el Antiguo Testamento y el Nuevo Testamento, comenzando con el libro de Proverbios, luego los Evangelios y la carta de Santiago.

La forma en que se estructura la secuencia de estas lecciones nos permite apreciar el valor incalculable de la sabiduría para nuestras vidas y percartarnos de la profundidad y el alcance de este tema en la Palabra de Dios.

Mediante el lenguaje poético, las enseñanzas de Jesús y las exhortaciones pastorales tendremos la oportunidad de comprender el significado de la sabiduría y adquirir más de ella. Si así lo permitimos, no solo obtendremos sabiduría, nos capacitaremos para obrar con justicia y vivir conforme a la voluntad de Dios.

**Como pueblo de Dios,
procuremos aprender a
obrar con justicia y
leguemos a las nuevas
generaciones un presente
digno y un mañana
esperanzador.**

La justicia verdadera se aprende en la Palabra de Dios, se enseña en el hogar y se practica en todos los ámbitos de la vida. Los dos artículos de fondo en la sección de «Educación y Misión» nos invitan a cuidar de nuestras familias y a procurar relaciones interpersonales saturadas del amor de Dios y la sabiduría que Él nos da: «La violencia de género: ¿urgencia o emergencia?» y «¡Auxilio! Mi familia necesita ayuda», escritos por la pastora Dámaris E. Esteves Centeno y la Rvda. Geritza Olivella Santana, respectivamente. Las escritoras, mediante títulos sugestivos, nos invitan a capacitarnos para cuidar de uno de los tesoros más preciados que Dios nos ha confiado, la familia.

Usted podrá encontrar información adicional y recursos de apoyo para la preparación de las lecciones en nuestra página de Internet: www.eldiscipulo.org.

Le invito a estudiar la Palabra de Dios con el anhelo de recibir la sabiduría de lo alto para vivir conforme a ella en esta tierra, practicando la justicia y las buenas obras que manifiestan el amor de Dios en nuestras vidas. ¡Que así nos ayude Dios!

LA JUSTICIA Y LOS PROFETAS

Rvdo. Miguel A. Morales Castro
Pastor General

Muy amados en el Señor, la presente edición de la revista «El Discípulo» considera dos conceptos que definen la manera en que los creyentes en Cristo Jesús nos relacionamos unos con otros y con nuestro Creador. Son conceptos medulares al definir la manera en que construimos el Reino de los Cielos desde la tierra, al menos la parte que le corresponde al ser humano. Las lecciones de la presente edición tratarán los conceptos justicia y sabiduría, esenciales en la edificación de las familias, la iglesia y la sociedad.

Contamos con la colaboración de extraordinarios recursos, como lo son el Dr. Samuel Pagán, el Dr. Pablo Jiménez, el Rvdo. Benjamín Santana y el Dr. Justo González. Agradecemos profundamente al Señor la bendición de su amistad y el bene-

ficio de los dones, talentos y conocimientos que con tanta gracia nos prodigan. Las lecciones del primer trimestre tratan el tema de «La justicia y los profetas».

Tuve el privilegio y la alegría de pastorear al hermano Antonio Cruz y a su bella familia en la Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) en Buena Vista, Bayamón, por veinte años. Antonio es músico y cantante de la música sacra, un hombre noble que sirve al Señor de corazón. Temprano en esa pastoral, Antonio nos confió una historia de su juventud. La primera vez que fue contratado para pintar una casa, quien lo contrató fue mi padre, el Rvdo. Miguel Ángel Morales. Luego de acordar el precio del trabajo, mi padre le dijo a Antonio: «El precio acordado es muy bajo. Vas a perder dinero. Lo justo es tal cantidad. Siempre cobra lo justo». Antonio se dio cuenta de que mi padre le hizo justicia y siempre lo respetó por ello. En casa, mi padre nos enseñó a ser justos en todo. Nos decía que Dios no se mueve en la injusticia. Quien anhele la verdadera bendición de Dios practicará lo que es justo. Si hay que escoger entre ser listo y ser justo, el

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo.

creyente en Cristo escogerá la justicia para vivir en la bendición de Dios.

El fundamento teológico del concepto cristiano de la justicia se encuentra en el carácter de Dios mismo. Dios, por naturaleza, es justo y por ello exige justicia a su pueblo. Dios espera que los creyentes en Cristo sean justos en sus negocios. Dios no ha de bendecir a quien defrauda al menesteroso por ganar unas monedas. Dios espera que quienes tengan empleados los traten con justicia y procuren su bienestar. Los sistemas de poder económico que oprimen a los pobres y mantienen una distribución injusta de los recursos disponibles atentan contra los valores y principios que definen el carácter justo de Dios. Dios nos llama a denunciar y reprender tales sistemas. Dios nos llama a hacer justicia en todos los ámbitos de nuestra vida. En cuanto a la justicia, Dios pide que seamos santos, porque Él es santo. Ello comienza en el hogar y en nuestras propias vidas. No se puede ser justo en lo grande cuando no se cultiva la justicia en las cosas pequeñas de la vida, como hijos de Dios, esto debe ser parte de nuestro carácter y nuestra forma de ser.

Al estudiar los profetas Amós, Miqueas y Habacuc, veremos que ellos expresan la indignación de un Dios que no acepta el culto de quienes viven de espalda a la justicia. En las religiones paganas de sus contornos los falsos dioses aceptaban el culto entusiasta de quie-

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable.

nes vivían en iniquidad. El Dios verdadero hace reclamos éticos para alcanzar una vida justa y buena para todos, especialmente para los más vulnerables. No se puede ser injusto y esperar que el Dios santo, que todo lo ve, acepte nuestra adoración.

Cuando la totalidad de nuestra vida es un quehacer justo, santo, agradable a Dios, entonces el culto a Dios es aceptable. Una de las conclusiones a la que llegaremos en el estudio de estos tres profetas es que la injusticia nos hace ritualmente impuros ante Dios. Amós le da a entender al pueblo que Dios todo lo sabe y todo lo ve: «Porque yo sé de vuestras muchas rebeliones, y de vuestros grandes pecados; sé que afligís al justo, y recibís cohecho, y en los tribunales hacéis perder su causa a los pobres» (Am 5.12); «Y si me ofreciereis vuestros holocaustos y vuestras ofrendas, no los recibiré, ni miraré a las ofrendas de paz de vuestros animales engordados. Quita de mí la multitud de tus cantares, pues no escucharé las salmodias de tus instrumentos. Pero corra el juicio como las

A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

aguas, y la justicia como impenetuoso arroyo» (Am 5.22-24).

El profeta le ofrece al pueblo la solución: «Aborreced el mal, y amad el bien, y estableced la justicia en juicio; quizá Jehová Dios de los ejércitos tendrá piedad del remanente de José» (Am 5.15). De igual manera, Habacuc describe en detalle la condición de un pueblo que al apartarse del camino de la justicia abandona la misericordia de Dios. A tal pueblo solo le espera la consecuencia lógica de la injusticia que es el juicio divino. Los que creen que el ámbito del Dios vivo solo se limita al santuario y que Dios solo ve nuestra expresión litúrgica en el culto, son ídólatras que no conocen al Dios vivo. Los idólatras creen y sirven a un dios ciego, sirven a un ídolo que no conoce lo que ocurre fuera del santuario. Los ídolos se satisfacen con el entusiasmo del culto y no le importa si las manos de quienes sirven están manchadas de injusticia. El verdadero Dios pide corazones llenos de justicia y manos santas que atiendan la necesidad del menesteroso. A Dios le interesa que sus hijos obtengan recursos con justicia y que los usen con

compasión. A Dios le interesa que eduquemos a nuestros hijos en el ejercicio de la justicia, para que también sean hijos de Dios.

Personalmente, en nuestra casa aprendimos a hacer justicia viendo relaciones justas por todos lados. Había equidad y justicia en el trato de mis padres entre sí y siempre fueron justos con sus tres hijos. Vimos la justicia en la integridad con que se compensaba a un mesero, a la persona que llevaba la compra al carro y en la distribución de los recursos en el hogar. La justicia es una forma de ser que enriquece todas las relaciones, pero de manera particular, al hogar y a la familia.

El trato justo dignifica a quien lo recibe y enaltece a quien lo ofrece. El trato injusto oprime a la víctima y deshonra a quien lo practica. En la justicia se afirma la imagen de Dios en nosotros y se crece en lo que nos humaniza. La justicia provee las bases para una sana convivencia. La injusticia fracciona a la raza humana y es semilla de muchos otros males sociales como la violencia, la pobreza y las clases sociales que polarizan a los pueblos.

Hay quien quiere cambiar al mundo, pero no está dispuesto a que Dios trate con su carácter maltratante. Hay quien quiere cambiar la sociedad, pero es incapaz de ser justo con su cónyuge e hijos. El cultivo de la verdadera justicia comienza en el corazón, en el hogar y en la familia. Es fruto del poder del amor de Dios en la vida. Quien

no pueda cambiar lo poco, jamás podrá cambiar lo mucho. En el cultivo de la justicia contamos con la asistencia del poder de Dios.

En el segundo trimestre estudiaremos sobre la sabiduría. Hace falta sabiduría para discernir entre el bien y el mal, la sabiduría siempre nos conduce al bien y a la justicia. Hace falta sabiduría para poner la casa en orden. Hace falta sabiduría para levantar la familia en justicia. Hace falta sabiduría para educar a nuestros hijos con los valores

del Reino de los Cielos. Hace falta sabiduría para edificar en amor. Las cosas grandes de la vida se encuentran en los corazones y son las cosas del corazón las que ameritan sabiduría para ser cultivadas.

La sabiduría nos lleva a la justicia y la verdadera justicia evidencia sabiduría. Esos dones divinos que enaltecen la convivencia humana han sido diseñados para ser cultivados en el hogar, en la familia y en la iglesia. ¡Que así nos ayude el Señor!

TEXTO ÁUREO

«Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndolo, se admiraban y preguntaban: —¿De dónde saca este estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él».

—Mateo 6.2-3

LOS ROSTROS DE LA SABIDURÍA

Sabiduría que sorprende y ofende

RVR**VP****Marcos 6.1-6**

¹ Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y lo seguían sus discípulos.

² Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndolo, se admiraban y preguntaban: —¿De dónde saca este estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos?

³ ¿No es este el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él.

⁴ Pero Jesús les dijo: —No hay profeta sin honra sino en su

Marcos 6.1-6

¹ Jesús se fue de allí a su propia tierra, y sus discípulos fueron con él.

² Cuando llegó el sábado, comenzó a enseñar en la sinagoga. Y muchos oyeron a Jesús, y se preguntaron admirados: —¿Dónde aprendió este tantas cosas? ¿De dónde ha sacado esa sabiduría y los milagros que hace?

³ ¿No es este el carpintero, el hijo de María y hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿Y no viven sus hermanas también aquí, entre nosotros? Y no tenían fe en él.

⁴ Pero Jesús les dijo: —En todas partes se honra a un profeta,

propia tierra, entre sus parientes y en su casa.

⁵ No pudo hacer allí ningún milagro, salvo que sanó a unos pocos enfermos poniendo sobre ellos las manos.

⁶ Y estaba asombrado de la incredulidad de ellos. Y recorría las aldeas de alrededor, enseñando.

menos en su propia tierra, entre sus parientes y en su propia casa.

⁵ No pudo hacer allí ningún milagro, aparte de poner las manos sobre unos pocos enfermos y sanarlos.

⁶ Y estaba asombrado porque aquella gente no creía en él.

Marcos 6.1-6

v. 1: Jesús regresa a su tierra tras haber cruzado dos veces el Mar de Galilea y haber hecho milagros en ambos lados –sanando al endemoniado gadareno en la orilla opuesta, tras volver a cruzar el mar para regresar a su propia tierra, resucitando a la hija de Jairo y sanando a la mujer con flujo de sangre.

vv. 2-3: Como sería su costumbre y la de su familia, Jesús va a la sinagoga el sábado. (Tal asistencia regular a la sinagoga se desprende del hecho de que su fidelidad religiosa llevaba a la familia toda a Jerusalén cada Pascua, como vimos en la lección pasada). La sinagoga era particularmente un lugar de estudio y enseñanza religiosa, en la cual buena parte del culto consistía en leer y explicar las Escrituras. Ahora Jesús, quien aparentemente ha alcanzado alguna autoridad por lo que se escucha que hizo en otros lugares, empieza a enseñar. No se nos dice aquí qué

fue lo que enseñó, pero en el pasaje paralelo en Lucas 4.18-19, sí se nos informa que fue del libro de Isaías (los versículos que hoy llamamos Isaías 61.1-2, en esa época todavía la Biblia no estaba dividida en capítulos y versículos). Según Lucas, Jesús les anunció a sus coterráneos que la profecía de Isaías se cumplía en Él y que el Espíritu la había dado una misión en cumplimiento de lo que Isaías había anunciado.

La enseñanza de Jesús maravilla a quienes le escuchan, estos se preguntan acerca del origen de su sabiduría. Después de todo, este Jesús es un muchacho del barrio. Todos saben que es carpintero, hijo de María, conocen a sus hermanos Jacobo, José, Judas y Simón, además de algunas hermanas cuyos nombres el pasaje no nos da. Le han visto crecer entre ellos, jugar con sus hermanos y sus compañeros.

OBJETIVOS

Los objetivos para la lección de hoy son:

- Entender por qué la sabiduría no siempre es bien recibida y en ocasiones le acarrea dificultades a quien la sigue y la anuncia.
- Reflexionar sobre los límites de nuestra sabiduría y entender que la máxima sabiduría está en confiar en la gracia de Dios.
- Reflexionar sobre los mejores y más sabios modos de practicar y manifestar la sabiduría.

Ahora les maravilla lo que Jesús dice y las «obras poderosas» de sus manos. Puesto que hasta aquí Marcos no nos ha dicho que Jesús haya hecho milagros en su tierra, aparentemente quienes ahora le escuchan y se maravillan no solamente se preguntan acerca de sus enseñanzas, sino de lo que han oído que Jesús había hecho en otros lugares. Habrían escuchado de cómo Jesús sanó a un hombre loco que andaba entre las tumbas en Gadara, que, habiendo

regresado a su propio lado del mar, había resucitado a la hija de Jairo, a quien todos daban por muerta.

Posiblemente debamos detenernos por un instante a considerar el tema de los hermanos y hermanas de Jesús. Los Evangelios se refieren repetidamente a los hermanos de Jesús. Al correr de los siglos, según se enfatizó cada vez más, que la virtud particular de María requería su virginidad perpetua fue necesario buscar otros modos de explicar estas referencias a los hermanos y hermanas de Jesús. Algunos sugirieron que esos hermanos y hermanas eran en realidad hijos de José, pero no de María y que eran por tanto medios hermanos. Otros han sugerido que la palabra «hermano» en realidad quiere decir primo hermano, pues en la antigüedad las relaciones familiares no siempre se definían con precisión. Para esto tampoco hay otro fundamento que el de la virginidad perpetua de María.

v. 3b: Lo que Jesús hace y dice no encuentra una acogida total entre quienes le escuchan. Algunos se escandalizan de Él. Marcos no nos dice por qué, nos permite imaginar que sencillamente no podían entender cómo este Jesús, a quien todos conocían, a quien habían visto crecer entre ellos, podía ahora ser este maestro sabio y hacedor de milagros. Lucas sí nos da mas detalles, dice que tras declarar que la profecía se cumplía en Jesús, todos estaban complacidos y admirados. Jesús les hizo ver que no debían esperar privilegios especiales por ser sus vecinos y allegados. Lo hizo dándoles dos ejemplos. El primero de ellos es el de la viuda de Sarepta en Sidón, quien no era israelita, era cananea. Aunque habría muchas viudas necesitadas en Israel, Elías no fue enviado a ellas, sino a esta mujer gentil. El segundo es el del leproso Naamán, quien era general de los sirios, enemigos tradicionales de Israel. Eliseo no sanó a los leprosos de Israel, sino a Naamán. Nos explica Lucas,

que los que le escuchaban se llenaron de ira y procuraron matar a Jesús.

Marcos no nos da tales detalles, dice solamente que «se escandalizaban de Él». Originalmente, «escandalizar» quería decir hacer que alguien tropezara. La reacción de estas personas no era necesariamente pensar que el que Jesús se atreviera a decir tales cosas era escandaloso en el sentido de causar comentarios, que lo

que decía les hacía tropezar. Una vez más, Marcos no da más explicaciones, pero ya hemos visto las de Lucas. Según Lucas cuenta la historia, la gente se escandalizaba y hasta buscaba matar a Jesús porque les había hecho saber que no eran especiales.

v. 4: El que nadie pueda ser profeta en su propia tierra parece ser un dicho común de aquella época que ahora Jesús se aplica a sí mismo y al modo en que sus conciudadanos responden a su enseñanza y a su fama. Otra vez más en este caso Lucas nos ayuda a entender lo que Marcos no explica del todo. En Marcos sencillamente se nos dice que Jesús citó esas palabras. Aparentemente, según Lucas, la razón por la cual quienes le escuchan le rechazan y Jesús comenta que nadie es profeta en su propia tierra, es que Jesús les ha advertido que no hará nada en particular por ellos por el solo hecho de ser sus vecinos. Esto bien podría enardecer a quienes le escuchaban, quienes pensarían que el ser fieles asistentes a la sinagoga y particularmente el hecho de haber contribuido a la educación y formación religiosa del joven Jesús, les debía ganar un lugar de privilegio y distinción en el mensaje de Jesús o al menos que hiciera entre ellos milagros como los que había hecho antes con el gadareno, la hija de Jairo y la mujer con flujo de sangre.

vv. 5-6: Sea cual sea la razón, aparentemente la incredulidad del pueblo no le permitió a Jesús hacer muchos milagros. Aunque al principio del versículo 5 se nos dice que no pudo hacer ninguno, más adelante en el mismo versículo Marcos afirma que sí pudo sanar a algunas personas. Marcos nos está presentando una tensión entre el poder de Jesús y la incredulidad del pueblo. El pueblo se niega a creer, esto obstaculiza el ministerio sanador de Jesús. Esa incredulidad es tal que nos asombra, no solamente nos asombra a quienes leemos la historia hoy, sino que asombra hasta al mismo Jesús.

BOSQUEJO DE LA LECCIÓN

- I. Jesús regresa a su tierra (Mc 6.1).
- II. Jesús enseña en la sinagoga (v. 2a).
- III. La sabiduría de Jesús es cuestionada (vv. 2b-3).
- IV. La respuesta de Jesús (v. 4).
- V. La incredulidad del pueblo (vv. 5-6).

VOCABULARIO BÍBLICO

CARPINTERO: La palabra griega que se emplea aquí y que tradicionalmente se traduce como «carpintero», se le podía aplicar a otra clase de obreros, particularmente a quienes preparaban piedras para la construcción. En todo caso, Jesús era un hombre que hacía trabajo físico, siguiendo la ocupación de José.

HIJO DE MARÍA: El que se le dé ese nombre a Jesús resulta interesante. Lo más común era referirse a los hijos mencionando al padre más que a la madre. Repetidamente encontramos en la Biblia que se habla de «Fulano, hijo de Mengano». Cuando quienes le escuchan se refieren a Jesús como «hijo de María», ese apelativo podría tener connotaciones peyorativas y hasta insultantes. Si había rumores al respecto, tales rumores bien podrían ser una razón más por la cual la gente no quería reconocer el poder de sus milagros ni la sabiduría de su enseñanza. Es posible que José hubiera muerto ya y que los vecinos pensarán en Jesús sencillamente como uno de los hijos de la viuda María.

Aplicación

El pasaje nos muestra el modo en que la sabiduría de Jesús y de sus enseñanzas no solamente sorprenden, sino que en ocasiones ofende a quienes le escuchan. Es importante tener esto en cuenta, primero, para entender por qué muchos de quienes escucharon a Jesús a la postre se confabularon para matarle. Esto es un elemento esencial en la historia de los Evangelios. Jesús no fue un político simpático que le decía a cada quien lo que quería oír, sino que sabía hablar con firmeza cuando era necesario hacerlo. En segundo lugar, es importante saber que las enseñanzas de Jesús no siempre son bien recibidas, para entender por qué no siempre las personas verdaderamente sabias son admiradas ni se les sigue.

Naturalmente, hay algunas personas que resultan desagradables, no porque sean verdaderamente sabias, sino porque son sabihondas. Pretenden saberlo todo y darles lecciones a quienes en realidad saben más que ellas. Sobre todo comentan. Sobre todo saben la última palabra y porque supuestamente saben, no se muestran dispuestas a

aprender de nadie. En realidad lo que muestran no es sabiduría, sino una forma de necedad que consiste en confundir el conocimiento –y a veces la pretensión de conocimiento– con la sabiduría. Como hemos visto anteriormente, aunque la sabiduría involucra conocimiento, no es lo mismo. Es posible tener mucho conocimien-

to y no ser sabio. También es posible ser sabio sabiendo poco. Sabia es la abuelita que apenas cursó el tercer grado, pero le da buenos consejos a sus nietos. Sabio es el campesino a quien los largos meses esperando la cosecha cada año le han dado paciencia.

La razón por la que usualmente la verdadera sabiduría resulta desagradable es porque quienes están escuchando se cuentan entre aquellos a quienes los textos que hemos estudiado anteriormente llaman necios, ingenuos e insensatos. Tales personas prefieren oír la necedad antes que la sabiduría, porque es más fácil seguir los caminos de los necios que el camino de la sabiduría. Como vimos en lecciones anteriores, la necedad –o, como la llama un traductor, Doña Locura– sabe presentarse atractiva y seductoramente. Frente a esto, la sabiduría, precisamente porque reconoce las cosas por lo que son, resulta menos atractiva y frecuentemente hasta despreciable.

Esto es lo que sucede en el caso de Jesús en la sinagoga. La gente quiere que Jesús le alague, que le diga que son especiales. Jesús no lo hace y quienes antes le alababan por sabio, ahora se escandalizan y le rechazan. En la historia de los Evangelios repetidamente veremos a Jesús cenando en alguna casa y ofendiendo a su anfitrión o a otros comensales. Le veremos ofendiendo a los doctores de la Ley que se creían más sabios y más santos que los demás.

Tal cosa no es solamente la experiencia de Jesús, es la experiencia de los creyentes que quieren permanecer firmes en los caminos de sabiduría. Sabemos, por ejemplo, que otra persona anda por mal camino y sospechamos que quizás no lo sepa, nos vemos obligados u obligadas a decirselo. En tal caso, es muy posible que la persona, en lugar de agradecer nuestro intento, nos rechace y ponga en duda nuestras intenciones. Si, por otra parte, seguimos el camino contrario y callamos, siempre tiene que preocuparnos la posibilidad de que nos estemos haciendo cómplices del error de esa otra persona. Por todo esto, la verdadera sabiduría es difícil de practicar. No es solamente difícil, sino peligrosa en lo que se refiere a nuestras relaciones con otras personas y nuestro lugar en la sociedad.

En el pasaje que estamos estudiando hoy, el propio Jesús pudo haber callado y dejado que sus vecinos siguieran engañándose pensando que porque le conocían desde niño tendrían privilegios especiales. Si les dijo lo que les dijo, fue porque sabía que necesitaban oírlo. El resultado fue que muchos se molestaron con Él y que el propio Jesús se maravilló ante la incredulidad o empecinamiento en el error de estos vecinos, a quienes conocía desde niño.

En cuanto a nuestra propia sabiduría, esto quiere decir que, al mismo tiempo que ser sabio no es saber mucho, sí conlleva saber cuándo hay que hablar y cuándo no. (Recordemos el pasaje que estudiamos la semana pasada que afirmaba que hay tiempo para hablar y tiempo para callar). Las mismas palabras que en unas cir-

cunstancias son señal de sabiduría, en otras circunstancias diferentes son señal de necedad.

Existe la falsa sabiduría –y por tanto necedad– de los santurrones que se creen capaces de darles consejo a todos y de decirles lo que deben hacer. Tales personas no saben distinguir entre el tiempo cuando es necesario hablar y el tiempo cuando es mejor callar. En lugar de dejarse llevar por el amor, viven y quieren que los demás vivan sobre la base de reglas y principios fijos que colocan por encima del amor y la misericordia. Tales personas nos recuerdan a aquellos personajes religiosos en los Evangelios que se molestaban porque Jesús sanaba a una persona en el día de descanso o porque comía con los pecadores.

Todo esto quiere decir que la verdadera sabiduría va mucho más lejos y es más difícil de practicar que lo que por lo general nos imaginamos. Para mostrarlo y ayudar a la clase a reflexionar sobre esto, le sugerimos que vaya planteando una por una algunas de las «tesis» sugeridas a continuación e invitando a la clase a discutir si son ciertas o no (o en qué medida son ciertas y en qué medida no lo son):

La sabiduría debe ser el camino y la meta de todo creyente, pero quien es verdaderamente sabio o sabia sabe que todavía le queda buen camino por andar y que no puede estar seguro o segura de que todo lo que hace sea verdaderamente sabio. Nuestra verdadera sabiduría requiere que reconozcamos nuestra necedad.

Esto quiere decir que tenemos que recordar constantemente que solo Dios es verdadera y completamente sabio. Este Dios sabio es amoroso, misericordioso y nos perdona nuestras necedades.

No siempre es sabio decir todo lo que pensamos o lo que creemos. Hay la sabiduría del silencio. A veces la sabiduría consiste en acompañar al necio hasta tanto vea su propia necedad. (¿Será verdad eso de que «el hablar es plata, pero el callar es oro»?)

Oración

Gracias, Dios nuestro, porque en Jesucristo tu Sabiduría ha venido a habitar entre nosotros. Gracias porque tu Santo Espíritu nos une a Él y nos hace partícipes de sabiduría. Al mismo tiempo nos confesamos necios, te pedimos que tu sabiduría supla y corrija nuestra necedad. Enséñanos cuando hablar y cuando callar, cuando corregir y cuando dejar pasar. Enséñanos sobre todo a escucharte cuando nos corriges. Por Jesús, tu Sabiduría y nuestro Señor. Amén.

TEXTO BÍBLICO: MARCOS 6.1-6

Sabiduría que sorprende y ofende

Notas Bíblicas

Jesús se crio en la ciudad de Nazaret, en la región de Galilea. Más que una ciudad, era un pueblo pequeño.

La gente de Jerusalén veía con desprecio a la gente de Galilea por dos razones principales. Primero, pensaban que eran campesinos con poca educación. Segundo, los consideraban como gente «mezclada» en términos étnicos y raciales.

El texto que sirve de base a nuestra lección comienza indicando que Jesús –quien vivía en Capernaum (Mr 2.1)– regresó a Nazaret, la ciudad donde se crio (6.1). El sábado, el día de reposo y adoración, Jesús fue a la sinagoga de Nazaret y comenzó a enseñar (v. 2a). Recordemos que cualquier hombre adulto podía hablar en la sinagoga.

Las palabras de Jesús dejaron maravillada a la audiencia. La gente preguntada dónde había contenido tanta sabiduría y dónde había obtenido la capacidad para hacer milagros (v. 2b). Preguntaban si en realidad era el hijo de José, el carpintero y de María. Nótese que el texto menciona a los hermanos y a las hermanas de Jesús (v. 3).

El Maestro Galileo respondió con tristeza, reconociendo que rara vez un profeta es honrado por sus compatriotas y por su familia (v. 4).

Dada la incredulidad de sus paisanos, Jesús limitó sus actividades, sanando solo a unas pocas personas enfermas por medio de la imposición de sus manos (v. 5).

Asombrado por la incredulidad de la gente del pueblo donde se había criado, Jesús siguió su camino y fue a otras aldeas a enseñar, predicar y sanar (v. 6).

Ilustración

Hace varios años conocí a una persona en Colombia, cuya familia se oponía a que ella fuera a una iglesia evangélica. Su familia era nominalmente católica, ya que no asistían regularmente a la misa.

Aun así, la familia objetó que ella se hiciera miembro de una iglesia protestante. Se ofendieron, de manera particular, cuando ella decidió bautizarse por inmersión. La familia entendió que estaba renegando de su bautismo y de su primera comunión, que había hecho en la iglesia católica.

Lo más triste fue que una noche, cuando regresó de la iglesia, su papá la confrontó y le dijo: «Prefiero verte de prostituta antes de verte de evangélica».



El punto es...

Hay una triste realidad que toda persona de fe debe comprender: algunas de nuestras personas más cercanas no apoyarán nuestra búsqueda espiritual. A pesar de que, en teoría, la gente piensa que es bueno buscar de Dios, siempre habrá amistades y familiares que pensarán que estamos actuando de manera incorrecta. La lección de hoy nos recuerda que buscar de Dios tiene un precio, que a veces puede ser muy alto. Nos recuerda que es mejor buscar la sabiduría de Dios que la aprobación de los hombres.

Camino al punto

- 1. ILUSTRACIÓN:** Esta es una historia verídica. Léala y discútala con el resto del grupo.
- 2. ACTIVIDAD - MAPA:** Busque la ubicación geográfica de Nazaret. Entre a *YouTube* y busque videos de la ciudad.